

*“La Música como instrumento de la transformación social para el desarrollo de la acción y extensión universitaria”*

Ensayo por John Manuel Ramírez Núñez - Docente de música UCR.

El desarrollo de procesos de sistematización es importante dentro de cualquier indagación, trabajo, acción cualitativa, puesto que se investiga la relevancia del trabajo, se analiza los resultados, se produce una labor en conjunto de manera participativa y dialógica, donde se exponen puntos de vista, creencias, sentimientos encontrados y cualquier manifestación humana. Como extensionistas aprendemos de nuestros errores, aprendamos de las realimentaciones que nos hacen las personas, trabajamos para construir bienestar cultural, social, personal. En mi parecer esta herramienta nos hace mejorar si somos humildes a la labor y si sabemos reconocer las debilidades, que gracias al feedback se pueden trabajar y convertirse en fortalezas.

Además, la sistematización responde como la interpretación crítica como se vivió parte total o parcial de los procesos, como estas experiencias se ordenan y reconstruye, revela el método y objetivo del proceso vivido. Se deben poder visualizar los diversos factores que intervinieron de manera cualitativa, es decir ver hasta el más minucioso comportamiento, triangularlos si se relacionaron entre ellos, la forma en hacerlo. La Sistematización de experiencias engendra saberes y aprendizajes significativos que viabilizan el apropiarse críticamente de otras experiencias relacionadas o vividas para estas razón poder discernirlas de una manera teórica y así encaminar los aprendizajes hacia un mejor proceso, producto, siempre con una visión transformadora.

Es ahí, justo ahí donde la música a lo largo de la historia nos representa como herramienta de expresión, no importa de que lugar geográfico, la religión, la etnia, no importa si es académico o empírico, no importa. La música siempre nos ha estado acompañado desde antes de que los humanos conociéramos la agricultura. Los cantos nómadas, las danzas indígenas. Los procesos de extensión docente de igual forma a nuestros antepasados deben ir acompañados con arte, eso hace la presencia de una expresión donde se involucran los sentimientos de las personas, los problemas, los

sueños, las historias, las costumbres, donde en una canción podemos conocer hasta cada uno de los prejuicios morales de la cultura.

Al trabajar el arte como medio de sensibilización se debe hacer de manera horizontal, donde los exterioristas seamos un grupo facilitador que ayudemos a guiar el timón de la acción social, que cada participante comprende su función, pero de manera abierta a cualquier crítica. La horizontalidad responde de manera creativa bajo una comprensión del contexto y que al tomar la sistematización para generar un producto artístico se pueda integrar las vivencias del proceso. La música aporta la creación de productos intangibles que representan en sus melodías las anécdotas de todo un proyecto. Un mural, un poema, una escultura.

El arte junto al dialogo de saberes fomenta en cualquier entorno un encuentro de culturas o disciplinas distintas. Promoviendo nuevos procesos que implican muchas más participación ciudadana y extensión universitaria. Esto se puede presenciar en cualquier entorno donde se integre el ser humano junto con otros. Los diálogos de saberes funcionan como estrategia importante ya que, ayudan hacer la investigación previa antes de hacer un proyecto, nos dan datos prescindibles a lo largo del proyecto, nos fundamentan muchas de las mediaciones integrales. Esto lo hacen tanto las comunidades subalternas como en las academias.

Las practicas integrales deben contener arte, la guitarra como bien es un instrumento muy útil para los procesos de extensión, es fácil de cargar, de materia resistente, fácil de insertar en un grupo o en un dialogo, si el portador tiene creatividad y “calle” resulta muy interesante como se genera un vinculo casi de manera inmediata entre los oyentes, hasta logra hacer que canten como si fueran un coro. La guitarra ayuda mucho a descubrir diálogos más imperceptibles, ayuda a romper y hielo o cerrar una velada.

En este dialogo critico que debemos hacer resaltó la importancia del arte en los procesos de Acción Social, pero también anexo que como extensionistas debemos manejar herramientas versátiles y adaptables al contexto de otros, es por eso que la

vinculación con el arte responde a la construcción de conocimiento como lo que queda en nosotros, dotando de aprendizajes significativos para futuros proyectos. Concibo que la necesidad del arte como andamiaje de transformación crítica y eje de sensibilización social. Todo esto responde para el desarrollo de la comunidad y el progreso de conocimientos en sistematización.

Estos son algunos procesos de autorreflexión:

- La cotidianeidad en torno a una práctica realizada o vivida por extensionistas.
- Reconstrucción ordenada de manera temporal del proceso.
- Esquematación de la observación crítica sobre la experiencia.
- Construcción de nuevos conocimientos.
- Integrarse de manera directa o indirectamente dentro de la experiencia.
- Llevar apuntes o diario de campo para registrar lo observado y lo vivido.

En mi entorno muchos extensionistas concretamos que antes de todo el proceso se debe hacer una previa investigación. Creo que la educación es un proceso que nos involucra a todos. Creo que la extensión universitaria como herramienta transformadora y se presta para hacer cosas cuyo valor social sea más significativo, más íntegro que las relaciones entre instituciones. Además, dentro de un margen más vivo la creatividad del extensionista, esto retribuye a que se resuelvan de manera rápida, ingeniosa y satisfactoria cualquier problemática. A este se le debe sumar una retribución a la comunidad, que puedan observar los frutos del proceso y cosechar los saberes y experiencias propicias y erróneas para avanzar y aprender de ellas.

Fin

Foto del grupo de Pesca "Playa Panama"

